

PARQUE NATURAL DE SES SALINES

La excursión consiste en ir andando desde la playa de es Cavallet o ses Salines a la Torre de ses Portes, que se encuentra en un punto equidistante entre ambas. Puede ser perfectamente un maravilloso paseo de luna llena, ya que la claridad le permitirá ver sin problemas por donde pisa. El reflejo de la luna en el agua le impactará y, además, podrá disfrutar de las dos playas más concurridas de Eivissa totalmente vacías, en un recorrido muy romántico, que puede acabar con un baño inolvidable.

Andando desde cualquiera de las dos playas, verá al fondo la Torres de ses Portes, que se edificó en 1749 reconstruyendo una antigua construcción que servía de refugio de pescadores. Fue la primera que se habilitó en Eivissa para defender a la población de los ataques de los piratas. Llegó a tener hasta tres cañones y dos torres asignados en plantilla hasta la disolución del organismo militar que controlaba la organización y funcionamiento de las torres. La de ses Portes era el complemento perfecto de la torre situada en medio del paso de es Freus y la de s'Espalmador, ambas de camino a Formentera, ya que el fuego cruzado entre las tres podía impedir el paso a cualquier embarcación enemiga por el punto natural de acceso a la isla.

A la playa de ses Salines, en todo caso, irá en más de una ocasión. Sepa que todo su entorno es Parque Natural por declaración del gobierno balear desde el verano de 2001 y en él se incluyen, entre otras playas, es Cavallet y es Codolar. Lo primero que verá cuando se acerque por la carretera hacia la zona, serán los estanques y las montañas de sal. Los historiadores dan fe de que pueblos tan antiguos como los fenicios, que se encuentran entre los colonizadores de la isla, recogían la sal. La explotación salinera como tal se desarrolló mucho más adelante. Este

ecosistema está totalmente protegido ya que, además, es el segundo en importancia ornitológica de Balears. En total se han contabilizado 50 especies de aves distintas en ses Salines, que se reproducen en esta zona. Las bandas de flamencos acuden masivamente a las salinas, precisamente por los esfuerzos realizados para conservar su hábitat. En esta área también podrán ver cigüeñuelas y garzas reales, entre otras especies. De este rico ecosistema forman parte también las playas de arena blanca y las dunas pobladas de pinos y sabinas. No dude en perderse en un paseo a través de las dunas, en una zona salvaje y maravillosa, que pocos tienen el placer de descubrir. Eso sí, procure que no le pille una insolación ni le abrasen los mosquitos.

TORRE D'ES CARREGADOR Y CALA DE SA SAL ROSSA

Desde el final de la Platja d'en Bossa puede ver la Torre des Carregador. El paseo hasta ella le llevará media hora, ida y vuelta. Tras ella, encontrará la pequeña cala de sa Sal Rossa, apenas transitada por bañistas. Desde la torre tendrá una maravillosa vista de Formentera, Platja d'en Bossa y de Dalt Vila. La Torre d'es Carregador es una de las más antiguas de las Pitiüses y se construyó para defender al personal que trabajaba en las salinas, blanco constante de los ataques corsarios. Esta torre fue diseñada por el mismo ingeniero que concibió la muralla de Dalt Vila, Juan Bautista Calvi, y tiene la particularidad de contar con chimenea y una alacena, ya que los empleados de las salinas la utilizaban como refugio.

CAPELETA D'EN SERRA

Si sale del pueblo de Sant Josep en dirección a Eivissa, pasada la gasolinera verá que, justo en la curva, sale un camino a la izquierda, en la zona de Benimussa. Continúe esa carretera y después de un kilómetro, tome un camino a la derecha que le conducirá a tra-

